

# LA ULTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 563

PRECIOS DE LA 1.<sup>a</sup> O DE LA 2.<sup>a</sup> EDICIÓN  
*Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.*  
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.  
 Semestre..... 6 „ — „ — 1.600 „ — 10 „  
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „  
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS  
 Oficinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.  
 Madrid 16 de Octubre de 1898.

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA  
*Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.*  
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.  
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „  
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „  
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



Núms. 1 y 2.—Trajes para carreras de caballos.



## Sumario

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Cuentos modernos: Como me pescaron (conclusión).—Crónicas de Otoño, por el Abate.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Libros útiles.—Glorias de España.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para Carreras de caballos (dos modelos).—Sombrero para calle.—Trajes para visita (dos modelos).—Trajes para calle.—Chaqueta-blusa.—Falda interior.—Traje de recepción.—Aplicación de pasamanería de seda.—Lencería elegante (ocho modelos).—Cenefas abullonadas.—Trajes para baile (seis modelos).—Abrigo para baile.—Trajes para recibir (cuatro modelos).—Traje para paseo.—Traje para teatro.—Sombrero alta novdad.—Cuerpo-blusa.—Traje para reunión.—Sombrero para niña.—Traje para niños (dos modelos).—Sombrero para niño.—Cubre-corse.

NOVELA (para la primera Edición y la Edición completa).—Pliego 5.º de la Séptima série de Retratos de mujeres, por Julio Nombela.

HOJA DE PATRONES DIBUJADOS (para la primera Edición y la Edición completa).—Cuerpo para traje de recibir.—Esclavina de entretiempo.—Abrigo para niña.—Cuerpo blusa para niña.

HOJA DE DIBUJOS PARA BORDAR (para todas las Ediciones).—Enlucos de J. F. de dos tamaños para mantelería.—Enlucos N.º, P.º, M.º, S.º y Clotilde y Rocío para pañuelos.—Cifras U y M para valijas.—Cifras S y F y Magdalena para almohadas.—Mercedes y Victoria para sábanas.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Cubre-corse.

FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).—Traje alta novdad.

## Crónica

Entre los numerosos y áridos problemas que agitan á la sociedad en nuestros días, y muy especialmente á la francesa, ninguno logra más solícitos cuidados que el



Núm. 3.—Sombrero para calle.

queserefiere á la educación de la mujer.

Algunos novelistas, al elegir heroínas para sus novelas, propagan, sin alardes pedagógicos, útiles indicaciones sobre este particular.

Las obras que con mayor acierto hablan del asunto, manifiestan bien á las claras el desdén que merece y los riesgos á que se expone la joven á quien una educación severa mantiene en la más absoluta ignorancia; y proponen un sistema educativo más amplio y expansivo que la permita enterarse de muchas cosas que debe saber, preparándola para las pruebas que sin duda la esperan en la vida.

Desde luego me declaro partidaria de tan juicioso y conveniente sistema.

No es necesario, sin embargo, descender á explicaciones, que por mucho arte que se despliegue al consignarlas

en un libro, desgraciadamente puede llegar un momento en que se traduzcan á la práctica y sus resultados no sean nada provechosos.

En la clase media, siempre opuesta á innovaciones de cierto género, por regla general gozan actualmente las jóvenes de una libertad excesiva. Se les permite leer toda clase de obras, sin limitación alguna, y se habla ante ellas de casi todo, empleando apenas algunas reticencias ó vagas atenuaciones, que sólo sirven para excitar su curiosidad, siendo verdadero milagro que las jóvenes, de esta manera, lleguen á conservar mucho tiempo su hermoso candor. Sistema peligrosísimo es el que permite á las jóvenes sospechar mucho y adivinar el resto. No deben ignorar que el mal existe, medio seguro de que no caigan en sus redes; conviene darles una idea exacta de la vida, no falsa ni incompleta, sin prolijas é innecesarias minuciosidades; pero ante todo les conviene poseer de una manera profunda el conocimiento del bien, lo cual no es obstáculo para que desconozcan otros aspectos menos lisonjeros de la existencia.

Lo que puede afirmarse es que si adquieren la costumbre de ser buenas, dispondrán en todo tiempo y ocasión de la fortaleza necesaria para resistir los rudos embates de la realidad.

Estamos en plena época de caza. Desde el sencillo aldeano hasta el apuesto *gentleman*, se lanzan en estos instantes por montes y valles, ya solos, ya formando verdaderos ejércitos, dispuestos con admirable estrategia á dar muerte, con mayor ó menor aparato teatral, á los conejos, liebres, perdices y otros animalitos puestos por el Creador á la disposición de nuestros estómagos.

Los sitios tan solitarios durante la veda, se encuentran ahora poblados de gente de diversas clases sociales, que atruena el espacio con los disparos de sus armas de todos los sistemas conocidos, y recrea la vista de los espectadores con la diversidad de sus extraños y pintorescos trajes.



Núm. 5.—Traje para visita.

De seguro que Nobel no pensó al descubrir su invento, en volar los hogares de sus semejantes, ni en aniquilar á la humanidad. Pensó, por el contrario, en unirla, en salvarla, con el auxilio poderoso de la ciencia, de los obstáculos que se oponen á la fácil comunicación de los hombres, de las familias y de los pueblos.

En el vecindario de París existe una verdadera conjuración, que cada día cuenta con mayor número de afiliados, para lograr que cese en lo posible el ruido insoportable de los silbatos de los trenes. Ahora que va á construirse el ferrocarril metropolitano, la medida no puede ser más urgente para evitar que medio París se quede sordo.

La petición, que va á formularse, se limitará á rogar que, solo en los casos estrictamente necesarios, funcionen los silbatos; pero no á todas horas, haciendo alarde ostentoso de presencia, como quien dice: «Aquí hay una locomotora» lo cual sólo en determinados casos importa saberlo.

Todo lo que sea disminuir el ruido en las grandes ciudades, no puede menos de obtener la aprobación de las gentes ordenadas, metódicas y enemigas de las excitaciones nerviosas.

Por eso auguro buen éxito á las gestiones encaminadas á que silben menos los trenes.

Es un propósito muy acertado, que no dejará de contar con el beneplácito de los autores dramáticos y de los cómicos, por si se logra extender tan buen deseo á todos los teatros del mundo.

La *heráldica*, que es el arte—la ciencia pretenden algunos—de la vanidad de la especie humana, ha sufrido la suerte de todo lo que en los pasados siglos era exclusivo patrimonio de los nobles y potentados. En nuestros tiempos democráticos, los burgueses que se enriquecen no quieren ser menos que los que

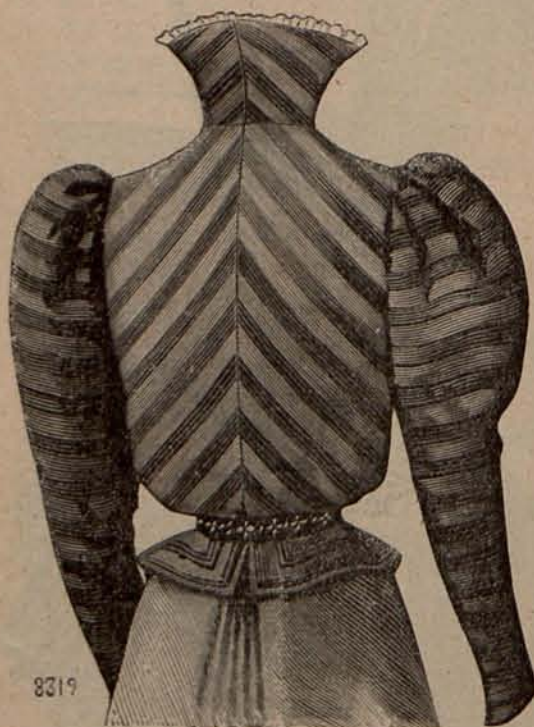
ostentan escudos y blasones, y han buscado en la imitación el medio de satisfacer tan pueriles como vistosas aspiraciones.

Si no pueden adoptar las figuras heráldicas, por lo menos adoptan, en cintas ó rosetas, los colores emblemáticos; y los que pertenecen á un club, casino ó sociedad, ya sea para conversar, jugar ó practicar los diversos *sports* de moda, eligen un color, porque son pocos los que se conforman con no adornar el ojal de su levita ó americana; y no bastan las flores, es preciso algo que equivalga á las condecoraciones y veneras.

Pueril, pero disculpable vanidad, siempre que los escudos, medallas y placas que ya empiezan á colgar de las cintas imitadas, rindan tributo á la sencillez, que es el distintivo de la elegancia.



Núm. 8.—Traje para calle.



Núm. 4.—Chaqueta-blusa.



Núms. 6 y 7.—Traje para baile (Delantero y espalda.)



Núm. 9.—Falda interior.

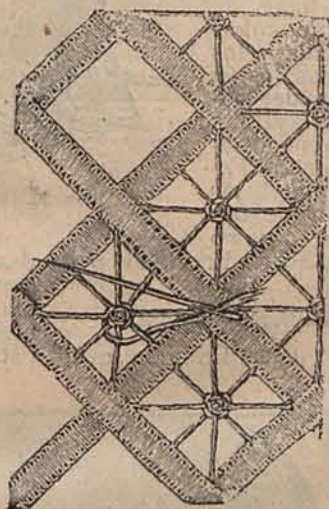


## Carnet de la Moda

En el actual Otoño podemos dejar sin pena los lindos tejidos de Verano, pues las telas alta novedad que han de reemplazarlos, si bien no son tan vaporosos como las sedalinas y los linones, pueden competir con ellos en frescura y delicadeza de colorido.

De algunos años á esta parte, se acentúa la tendencia á no hacer de los colores claros un privilegio de los trajes de Verano; y no sin razón, pues más falta hace alegrar el paisaje durante la estación de los fríos y de las nieves, que en el estío. Así, pues, mis lectoras no deben extrañar si en los comercios de tejidos ven lanas gruesas, paños y tisús fantasía blancos, azules, rosados ó pajizos; lo cual no es óbice para que también adopten las señoras mayores ó de severo gusto, medios colores, tales como el azul zafiro, el caoba, el gris pizarra y el Corinto.

Los tejidos de Otoño son de clases muy variadas, como pueden juzgar mis favorecedoras por la lista que cito á continuación, en la que figuran la lana *Ondina*, con listas onduladas de medio centímetro de ancho, de dos colores diferentes; la bengalina con trama negra; el *Whipcord*, tejido de lana y seda que ofrece el mismo aspecto que la granadina, y el encaje con viso de seda; el terciopelo otomán, de dibujo muy grueso; el paño de Alaska, sumamente brillante y con revés peludo; la lana rizada, con dibujitos mosaico; el terciopelo labrado; la seda estampada; el moaré brochado, y otros muchos que se escapan de mi memoria.



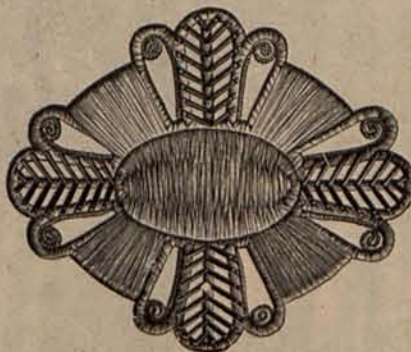
NÚMERO 10

de suprema elegancia, y más si se tiene en cuenta que las hechuras modernas son también muy á propósito para darles realce.

El modisto Félix, uno de los favoritos de las damas elegantes de todos los países, acaba de confeccionar varios modelos capaces de acreditar un nombre menos afamado que el suyo. Entre otros de los modelos á que aludo, se cuenta el precioso traje de recepción que el grabado núm. 15 tiene la grata misión de reproducir. Es de piel de seda color hueso, y se compone de una falda que se prolonga en una media cola redonda y un cuerpo-blusa ligeramente escotado en forma puntiaguda. La falda luce un delantero y una artística cenefa de terciopelo color turquesa, velada por preciosas aplicaciones de pasamanería de seda, de tonos turquesa y hueso, cuya artística labor se aprecia en detalle en los grabados números 14, 23 y 24. El cuerpo hace juego con el delantero de la falda y luce solapas plegadas en pliegues escalonados de la misma combinación. La espalda y los delanteros están listados por bieses de terciopelo, dos de los cuales se prolongan sirviendo de marco al delantero de la falda y terminando en dos grandes lazos. Cuello *Valois* de pasamanería. Mangas semi-largas, graciosamente drapeadas.

Otro modelo de la misma es un elegante traje para visita, de paño glaseado color guinda, sencillamente adornado con abullonados de terciopelo negro, que desempeñan el papel de cenefas y están hechos como indican los detalles grabados números 18 y 19. La falda, muy ceñida en su mitad superior, resulta voleada en el bajo, merced á unas palitas interiores que se hacen en todas las costuras. Los abullonados antes citados, rayan el borde inferior de la falda en numero de tres. Chaqueta larga bordeada de cenefas abullonadas. Los delanteros, cerrados en el escote por un solo botón de terciopelo negro, están cortados al través y dejan al descubierto un chalequito de faya blanca, cerrado por compacta fila de sardinetas de seda negra. De este chalequito se escapa un escarolado de encaje blanco. Cuello vuelto y puños de encaje blanco.

Describiré por último un traje para Carreras de caballos, que resulta muy original sin dejar de ser lindo. La falda es de terciopelo negro, abierta en los costados sobre dos especies de quillas fruncidas, de raso cristalino color salmón, sostenidas por un zig-zag trazado con trencilla de plata antigua. El delantero de la falda luce en el bajo tres arabescos de mediano tamaño bordados con hilillo de plata. El cuerpo es de tejido igual al de las quillas, menudamente abullonado, y desaparece



NÚMERO 14

al de las quillas, menudamente abullonado, y desaparece

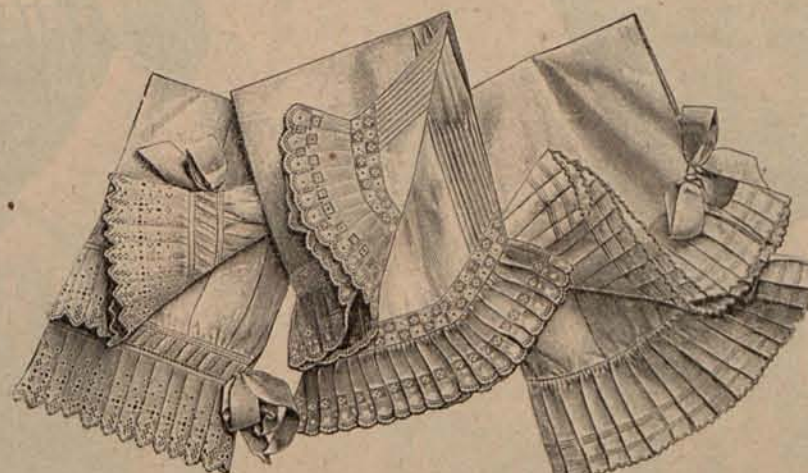


NÚMERO 15

procedencia del que acabo de describir,



NÚMEROS 11, 12 y 13



NÚMEROS 20, 21 y 22

forma acentuados picos. Este canesú está salpicado de aplicaciones de encaje inglés dispuestas al aire, rodeadas de primorosos bordados al realce. El cuello que rodea el escote y las carteras de las mangas hacen juego con el canesú.

Las cofias de dormir son de reducidas proporciones; tan reducidas, que muchas veces se forman con un pañuelo de mano festoneado, graciosamente drapeado y sostenido por un lazo de encaje. Las cofias de encaje Renacimiento constituyen la última palabra de la Moda y lucen en calidad de adorno, artísticos lazos de seda ó nansú con cenefas de encaje.

Por cierto je inglés es moda que emplea en aplicación adornar plastrones gunos de los mode- está simplificado; trencillas que le ca- de seguir los com- más ó menos com- puestas al través en dibujan un simétri- interior de los cua- calados ejecutados Esta linda varia- inglés, está representada por el grabado núm. 10, y segura- mente será del agrado de mis lectoras, que podrán aplicarla también á fondos de colcha, velillos de butaca y stores.



NÚMEROS 23 y 24

que el enca- tá más de nunca, y se forma de nes para y camisetas. En al- los, el encaje inglés es decir, que las racterizan, en vez tornos de motivos plicados, están dis- opuestas filas que co cuadrículado. El dritos, se ocupa á punto de aguja- ción del encaje inglés, está representada por el grabado núm. 10, y segura- mente será del agrado de mis lectoras, que podrán aplicarla también á fondos de colcha, velillos de butaca y stores.

CLEMENTINA.



## Nuestros grabados

### 1 y 2.—Trajes para Carreras de caballos.

El modelo número 1 es de paño glaseado color rosa pálido. Falda ligeramente acanalada, guarnecida en el bajo por una caprichosa cenefa bordada con terciopelitos negros. El cuerpo está fruncido en la cintura y plegado en la parte superior, y se cierra delante bajo un plastrón de la misma tela, que luce dos filas de botones de nácar rosa, redondos y bastante abultados. Mangas ajustadas, con hombreras sobrepuestas, realzadas por arabescos bordados con terciopelitos negros. Estas hombreras parten del escote del cuerpo. Cuello y cinturón de terciopelo negro. Sombrero de fieltro rosado, adornado con plumas del mismo color y escarapelas de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo número 2, es de seda azul pálido y seda azul oscuro en combinación. Falda del primer tejido, adornada con un ancho volante y dos abullonados de seda azul oscuro. El cuerpo y las mangas son de seda azul pálido. Los delanteros del cuerpo se abren acentuadamente para dejar al descubierto un plastrón de encaje, sobre el que se cruzan dos draperías de seda azul oscuro. Tres volantes del mismo tejido completan el adorno del cuerpo. Sombrero de terciopelo azul pálido. Dos alas de pluma azul oscuro y un grupo de rosas blancas, constituyen su adorno. Tela necesaria para el traje, 20 metros de seda. Precio del patrón: 3,50 pesetas.



Núm. 29.—Sombbrero alta novedad.

### 3.—Sombrero para calle.

De fieltro gris ceniza. El ala, caída en el lado derecho, se levanta airoso en el izquierdo para dejar al descubierto tres escarapelas de terciopelo azul eléctrico. El adorno de la copa consiste en una guirnalda de cocas de terciopelo, tres alas de pluma y un *esprit* de diferentes tonos grises.

### 4.—Chaqueta-blusa.

De lana listada de dos tonos de un mismo color. La espalda y los delanteros están cortados de manera que las listas resulten encontradas. Cuello *Va-lols*. Mangas lisas. Cinturón de terciopelo negro

guarnecido con hebillas de acero. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

### 6 y 7.—Traje para baile (Delantero y espalda.)

De raso cristalino color turquesa. La falda luce



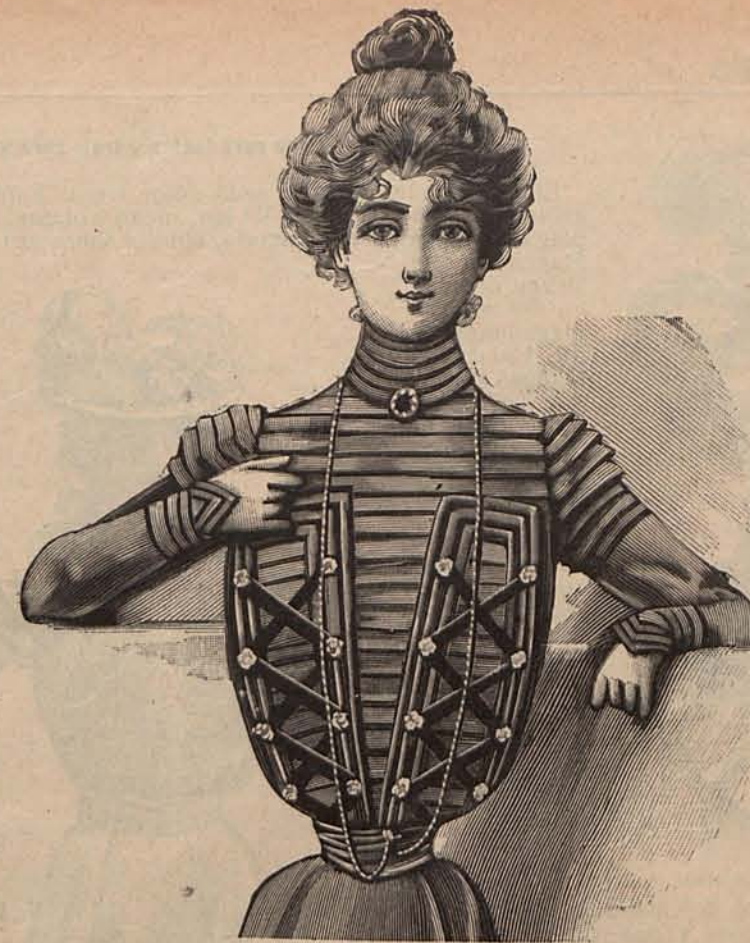
Núm. 30.—Traje para reunión.

en calidad de adorno un delantero de tul moteado y un abullonado de raso. Cuerpo corto y fruncido entallado por ancho corselete de encaje. Mangas plegadas. Un abullonado análogo al de la falda bordea los contornos del escote. Cinturón drapado. Tela necesaria para el traje 18 metros de raso cristalino. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 8.—Traje para calle.

De lana inglesa cuadrícula de tonos blanco y negro. Falda con volante. Cuerpo corto, con triples delanteros escalonados, guarnecidos con aplicaciones de pasamanería de seda negra. Cuello y cinturón de seda blanca. Mangas ajusta-

das. Sombrero de fieltro blanco, adornado con una drapería de seda y un ala de pluma blanca. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana inglesa y 1 de seda. Precio del patrón: 3,50 pesetas.



Núm. 31.—Cuerpo-blusa.

### 9.—Falda interior.

De seda otomana verde musgo. Su adorno consiste en tres volantes fruncidos ribeteados por bieses de terciopelo negro. La parte superior de esta falda está montada en una cintura-peto de la misma tela. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 25 y 26.—Trajes para recibir.

El modelo número 25 es de lanilla cuadrícula de tonos verde acacia y blanco. Falda con volante sobrepuesto y delantero recto. Cuerpo corto escotado sobre una camiseta formada por entredoses bordados, que alternan con pliegucitos de seda blanca. El adorno del cuerpo se completa con dos solapas cruzadas cubiertas de volantes de seda blanca. Mangas ajustas. Cuello y cinturón de terciopelo verde oscuro. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla cuadrícula y 2 de seda. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

El modelo número 26 está confeccionado con bengalina color dalía. Tanto el cuerpo como la falda están rayados por terciopelitos negros de medio centímetro de ancho. El adorno del cuerpo se completa con dos cenefas onduladas, también de terciopelo negro. Mangas ajustadas con hombreras plegadas. Cuello y cinturón lisos. Tela necesaria para el



Núm. 37.—Traje para recibir.



Núm. 25 y 26.—Trajes para recibir.



Núm. 27.—Traje para paseo.



Núm. 28.—Traje para recibir.



Núm. 32 y 36.—Trajes y abrigo para baile.



Núm. 38 y 39.—Traje para teatro y traje para visita



traje, 8 metros de bengalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 27.—Traje para paseo.

De *etamine* de lana crema con dibujos de seda negra imitando encaje. La falda está montada sobre una primera falda de seda azul, que sirve de viso. Cuerpo corto escotado en forma cuadrada sobre una camiseta de tejido igual al de la primera falda, plegada al través. Mangas ajustadas. Cinturón de seda azul. Toca de felpilla de seda negra, adornada con un grupo de plumas negras y otro de rosas, té. Tela necesaria para el traje, 11 metros de *etamine* brochada y 14 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 28.—Traje para recibir.

De lana labrada color ciruela. Siete cenefas de terciopelo del color del fondo en tono más oscuro rayan la falda en su mitad inferior. Cuerpo corto, en el que se reproduce el adorno de la falda, escotado en forma ovalada sobre una camiseta de seda escocesa de tonos verde rosa y negro. Mangas ajustadas. Cuello *Valois*, forrado exteriormente de seda escocesa é interiormente de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana labrada y 4 de seda escocesa. Precio del patrón 3 pesetas.

### 29.—Sombrero alta novedad.

De fieltro gris perla. El ala, abarquillada, luce en los costados del delantero dos escarapelas de terciopelo azul sostenidas por otras tantas hebillas de plata antigua. La copa, redonda, desaparece casi por completo bajo dos guirnalda de plumas grises separadas por una escarapela de terciopelo azul.

### 30.—Traje para reunión.

De seda brochada de tonos reseda y negro. Falda ligeramente acanalada, guarnecida en el bajo con cinco bieles de la misma tela. Cuerpo corto, adornado con una camiseta y un fantástico corselete de seda negra; una y otro plegados en pliegues de lencería. Cuello *Valois*. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda brochada y 2 de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 31.—Cuerpo-blusa.

De bengalina de seda verde mirto. Espalda y delanteros están plegados al través y lucen un caprichoso adorno consistente en cintas de terciopelo azul oscuro cruzadas y sostenidas por botones de acero. Cuello y cinturón plegados, lo mismo que las hombreras y bocamangas de las mangas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

### 32 a 36.—Trajes y abrigo para baile.

Núm. 32.—*Traje para señora joven*.—Falda de pekin de seda de tonos blanco y verde agua. Cuerpo corto de seda lisa del matiz últimamente citado, plegado al través y adornado con cenefas representando estrellas bordadas con perlititas. El cinturón que ajusta el cuerpo es también de seda lisa, con anchas caídas, lo mismo que las mangas. Estas últimas se torman con dos volantitos fruncidos montados en una estrecha hombrera. Tela necesaria para el traje, 11 metros de pekin de seda y 6 de seda lisa. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 33.—*Para señora*.—Falda de faya azul prolongándose en larga cola redonda, rayada por cuatro volantes-cascada de encaje crema. Cuerpo corto en la espalda con delanteros forma chaqueta abiertos sobre una camiseta de encaje. Los contornos del escote lucen bordados de perlas. Mangas fantasía, adornadas con hebillas de perlas. Collar de gasa azul. Tela necesaria para el traje, 18 metros de faya para la falda y 5 metros de terciopelo para la chaqueta. Precio del patrón: 5 pesetas.

Núm. 34.—*Salida de baile*.—De raso blanco, forrada de raso botón de oro capitonado. El fondo está rayado por anchas cenefas bordadas con cordoncillo de plata, adorno que se completa con un cuello esclavina que luce anchas cenefas de piel de Mongolia blanca. Precio del patrón de este abrigo: 3 pesetas.

Núm. 35.—*Traje para señora*.—De muselina de seda malva. La falda está montada sobre una primera falda de seda del mismo color, y luce por todo adorno cenefas bordadas con *cabochons* de acero y azabache. Cuerpo fruncido, con forro de seda escotado en redondo. Mangas fruncidas sin viso. Cinturón de terciopelo malva. Collar de perlas. Tela necesaria para el traje, 20 metros de muselina de seda y 15 de seda para el viso. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 36.—*Traje para señorita*.—De sedalina rosa. La falda está adornada con volantitos fruncidos, bordados de cenefitas de terciopelo negro y agrupados de tres en tres. Cuerpo corto velado por una berta-fichú haciendo juego con los volantitos de la falda, berta que termina en el lado izquierdo de la cintura con un grupo de rosas. Collar de perlas. Tela necesaria para el traje, 24 metros de sedalina. Precio del patrón: 5 pesetas.

### 37.—Traje para recibir.

De lana escocesa de tonos verde hoja seca y negro. Falda ligeramente acanalada. Cuerpo corto escotado en forma cuadrada sobre un plastrón de la misma tela rodeado de una berta fruncida. El adorno de este cuerpo consiste en un cuello, un cinturón y un lazo de terciopelo negro. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana escocesa y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 41.—Sombrero para niña de 4 á 6 años.



Núm. 42.—Sombrero para niño de 11 á 13 años.

El modelo núm. 38 es de seda color tresa. Falda con delanteros prolongándose por medio de un ancho volante fruncido. Cuerpo plegado en pliegues de lencería, abierto sobre una camiseta de gasa blanca á la que sirven de marco dos solapas plegadas de seda bordada. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda. Precio del patrón: 3,50 pts.

El modelo número 39 está confeccionado con paño azul gris. Tanto el cuerpo como la falda y las mangas, están salpicados de motivos representando lazos bordados con terciopelo del matiz del paño. Un plastrón y una solapa de encaje completan el adorno del cuerpo. Sombrero de fieltro azul gris adornado con una drapería de terciopelo del mismo color y un grupo de plumas blancas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

### 40.—Traje para niña de 7 á 9 años.

De tisú escocés de tonos rosa, negro y blanco. Falda ligeramente acanalada. Cuerpo corto entallado por medio de un cinturón de terciopelo negro, cerrado en el lado izquierdo por un lazo de tres cocas y dos largas caídas. El cuerpo de este traje desaparece casi por completo bajo un cuello-esclavina de paño blanco, realzado por cenefitas de seda blanca. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro rosado, adornado con un lazo de terciopelo y una pluma, ambos negros. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

### 41.—Sombrero para niña de 4 á 6 años.

De fieltro glaseado azul pálido, con el ala plana todo alrededor y la copa, semi-alta. Su gracioso adorno consiste en una drapería de sedalina azul pálido y un grupo de plumas del mismo color.

### 42.—Sombrero para niño de 11 á 13 años.

De fieltro azul marino. La cinta cerrada por un lado que rodea la copa y el ribete del ala son de seda otomana del color del fieltro.

### 43.—Traje para niña de 10 á 12 años.

De sarga color avellana. Faldita con delantero guarnecida con cuatro jaretones de la misma tela, dispuestos en forma escalonada sobre los contornos del bajo. Cuerpo-blusa, con delanteros forma plastrón, cerrados por medio de orejetas encontradas, sostenidas por botones de nácar. Cuello y cinturón drapeado. Mangas mitad lisas y mitad plegadas. Sombrero de fieltro blanco, adornado con dos plumas también blancas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

### 44.—Cubre-corsé

Es de nansú blanco, adornado con estrechas puntillas y una cenefa calada de bordado inglés por la que se pasa una cinta de un color pálido anudada delante. La espalda y los delanteros están ajustados por medio de pinzas y costuras. El patrón cortado de ésta linda prenda se reparte con la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

### El Figurin acuarela

*Traje alta novedad*.—Es de seda brochada de tonos verde gris, rosa y azul. Anchas cenefas de encaje, sobre viso de raso blanco, adornan la falda, cenefas que se completan con arabescos bordados con terciopelitos negros. Cuerpo fruncido cubierto en su parte inferior por un cinturón corselete de terciopelo negro cerrado por una hebilla de acero perlado. Sobre este cuerpo se coloca una chaquetita Figaro de encaje, sobre viso de raso blanco, cerrada por una gran escarapela de terciopelo negro. Mangas fruncidas. Sombrero de fieltro labrado, gris verdoso, adornado con un racimo de cerezas y un lazo de raso blanco con cenefas de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda brochada, 1 de terciopelo negro y 3 metros 50 centímetros de raso blanco. Precio del patrón: 3 pesetas.

### Cuentos modernos

#### CÓMO ME PESCARON (CONCLUSIÓN)

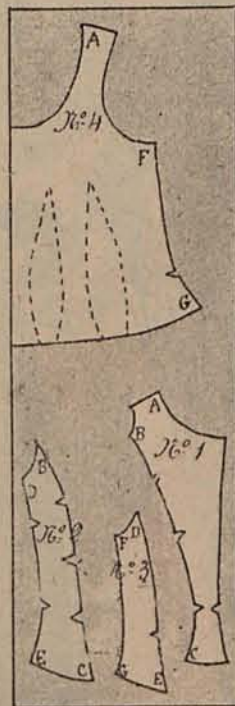
—Pues bien: mi compatriota, que venía decidido á conocer personalmente á su incógnita adorada, durante la travesía por mar reflexionó, y el resultado de sus reflexiones fué decidirse á volver á París.  
—¡Qué indignidad!—exclamó la inglesa fuera de sí.  
—Esa acusación me demuestra que mi suposición no es equivocada, que usted es la...  
—Pues bien... sí—contestó bajando los ojos para ocultar al mismo tiempo el rubor y las lágrimas— soy quien usted presume.

### PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa.)

#### CUBRE-CORSÉ



Núm. 44.—Cubre-corsé



Croquis de las piezas del patrón del Cubre-corsé.

#### EXPLICACION

Este elegante modelo de cubre-corsé se compone de 4 piezas.  
Pieza núm. 1.—Espalda con costura en el centro.  
Pieza núm. 2.—Costadillo de la espalda, unido á esta por las letras B y C.  
Pieza núm. 3.—Costadillo del delantero, unido al costadillo de la espalda por las letras D y E.  
Pieza núm. 4.—Delantero ajustado por dos pinzas, unido al costadillo del delantero por las letras F y G, y al hombro de la espalda por la letra A.  
Tela necesaria, 1 metro 80 centímetros de nansú ó percal de 80 centímetros de ancho.



—Veo que es usted sincera, y yo debo serlo también—dijo.—Como el relato que mi compatriota me hizo de su aventura me pareció fabuloso, para convencerme me enseñó la última carta que había recibido de su... amiga y además el retrato de la misma; pero francamente, el retrato que me enseñó no era el de usted.

—Nada tiene de extraño.

—¿Cómo que no?

—Temerosa de que el anuncio motivo de nuestra correspondencia fuese objeto de alguna burla; por lo que pudiera suceder, le remití la fotografía de otra joven... Si es sincero, pensó, si no es bromista, cuando nos conozcamos le revelaré la verdad y le pediré perdón.

—¡Hola, hola!—exclamé yo—¿Con que usted también?... Entonces, ¿de quién es el retrato?

El adverbio *también*, y quizás mi actitud, sorprendieron a mi interlocutora. Mirándome fijamente, añadió:

—El retrato que envié, era de Miss Clara Smith, una de las jóvenes en cuya casa desempeñé el cargo de institutriz.

—¡Ah! ¿Es usted institutriz?—exclamé, cayéndosele el alma a los pies.

—Sí, señor; hace dos años que obtuve el título.

—Pero ¿quién escribía las cartas, usted o su joven discípula?

—Yo, que he recibido una educación muy esmerada.

—La franqueza de usted me anima a imitarla. Basta de diplomacia. Ante todo, sepa usted que ese caballero de quien hablamos, no se ha movido de Francia. Lo que he dicho a usted antes relacionado con el almuerzo en Southampton, lo de la conversación en el vapor, etc., etc., ha sido una mentira para sacar verdad, como suele decirse vulgarmente. El joven en cuestión es uno de mis mejores amigos, y habiéndole indicado que tenía que venir a Londres para asuntos particulares, me enteré de su aventura y me rogó que averiguase si bajo la firma de Miss Clara Smith se ocultaba algún inglés burlón, o si en efecto se trataba de una joven tan bella como la que retrataba la fotografía, y tan inteligente y simpática como la que fotografiaban las epístolas. A este fin escribí indicando el hotel donde pensaba residir, y todo estaba combinado para que yo averiguase la verdad. Pero mi inesperado encuentro con usted, algo providencial, ha desbaratado nuestros planes.

Usted, por lo que veo, ha engañado a mi amigo con la mejor buena fe, y ya ve usted... qué situación la mía.

La inglesa quedó pensativa algunos momentos y después, no sin alguna violencia, me dijo:

—Al mandar insertar en el periódico el anuncio causa de todo lo que ocurre, confieso que mi objeto fué burlarme de las agencias matrimoniales, que tanto abundan en Francia. Si me escriben me reiré, pensaba yo, no contestaré a nadie y punto concluido. Me habré divertido por la insignificante cantidad que cueste el anuncio. Cuando una es joven... casi una niña, falta de formalidad... ¿Qué quiere usted...! Pero por algo dicen que no se debe jugar con fuego. Recibí varias cartas que me hicieron reír... y una que me hizo pensar: la de su amigo de usted. Cuando le vea usted, puede asegurarle que adiviné en sus cartas las prendas de su corazón y de su inteligencia, y después de adivinarlas me fué imposible renunciar a escribirle... Seguímos revelándonos nuestros sentimientos; y no sé él cómo me habrá juzgado... lo que yo afirmo, es que he llegado a quererle muy de veras.

—Luego ¿ha sido usted sincera al escribirle? ¿No le ha engañado usted al declararle que se consideraría la mujer más feliz del mundo siendo su esposa?

—¿Ha leído usted mis cartas?

—Conteste usted primero a mi pregunta.

—Pues bien, lo que he dicho es lo que creo, lo que siento.

—Seamos aún más francos: ¿supone usted que mi amigo es persona de buena posición?

—No me he detenido a pensar en eso.

—Y si no fuera rico, ¿se decidiría usted a casarse con él?

—Su fisonomía no se alteró, y limitándose a suspirar añadió:

—La fortuna no da la felicidad: a lo sumo contribuye a conservarla. Pero si su amigo de usted sólo disfruta de una mediana posición, no por eso le rechazaría, tanto más cuanto que yo tampoco puedo ofrecerle un dote. Resulta, pues, ya que hemos convenido en ser leales, que le he engañado en todo menos en los sentimientos que ha despertado en mi alma, que son los más puros, desinteresados y sinceros del mundo.

—Es muy posible que mi amigo, al tener noticia de las declaraciones de usted, sepa estimarlas en lo que valen.

—No me hago ilusiones, y lo siento, porque confieso que he sido muy dichosa cuando tenía esperanza.

—No la pierda usted... Yo creo... casi me atrevo a asegurar que cuando oiga mi amigo lo que me propongo decirle, perdonará el engaño y hará justicia a los hermosos sentimientos de usted.

—¡Ay, no lo creo!—suspiró.—Esa sería demasiada ventura.

—Prometo a usted emplear toda mi elocuencia para decidirle a que venga a Londres y hable con usted, seguro de que entonces conseguirá usted el triunfo que merece.

—¡Ah! no me engañe usted, por Dios!

—Pero diga usted—añadió dominado por el encanto que mi interlocutora producía en mí:—¿no ha sospechado usted que la fotografía de mi amigo que usted posee puede producir su figura como la de usted la de Miss Clara Smith, que conserva mi amigo?

—No, no se me ha ocurrido esa idea, ni eso me parece probable.

—Pues yo aseguro a usted que los dos retratos adolecen de la misma falsedad.

Esta afirmación produjo en ella un efecto penoso. Incluyó la cabeza, suspiró tristemente; y entonces, sonriéndome, la dije:

—Haga usted el favor de fijarse en mí.

Rápida como el rayo me miró, cambió su rostro de expresión y exclamó:

—¿Por ventura será usted... su amigo?

—Sí, mi adorada Miss Clara—añadió tendiéndole mis manos, que estreché conmovida;—pero no debe usted quererme, porque desde que la Providencia nos ha reunido, he sido muy cruel con usted.

Cerca de donde estábamos conversando había un banco, en el que, dominada por la emoción, se dejó caer mi interlocutora.

—¡Gracias, Dios mío, gracias!—balbuceó. Me senté a su lado, y cuando se repuso de las emociones que yo le había hecho experimentar, con una verbosidad rápida, llena de gracia y de candor, me confió al fin que el retrato que yo poseía era el de su institutriz, llamada en efecto Clara Smith, siendo la misma quien escribía las cartas que ella le dictaba, pues no quería que fueran de su propia letra por temor de comprometerse. Pero después de conocerme, aunque sólo era por escrito, estaba arrepentida; y segura de adivinar quién era entre los viajeros que llegaron a Londres su incógnito adorador, había acudido a la Estación para sincerarse y obtener su completa absolución.

Después de las más amplias y sinceras explicaciones, confirmamos ella y yo de palabra lo que tantas veces nos habíamos dicho por escrito, y dos días después me presentó a sus padres, personas muy distinguidas, diciéndoles que yo era un perfecto caballero y que me había conocido en casa de una de sus amigas; manera de hacer amistades muy común entre los hijos de John Bull. Su familia me recibió con la más afectuosa cortesía; yo por mi parte acabé de convencerme de que era un ángel la falsa Miss Clara, y antes de regresar a París para arreglar mis asuntos, de acuerdo con ella y después de darme a conocer por completo, pedí su mano, que sus padres me otorgaron con el mayor gusto, añadiendo a su consentimiento la promesa de un dote respetable, porque disfrutaban de una pingüe fortuna.

Así me pescaron... y declaro con toda sinceridad que llevando ya cinco años de casado, me considero con mi mujer el hombre más feliz de la tierra.

J. DE M.

## Crónicas de Otoño

El tranvía eléctrico y el público madrileño. —Nos pintamos sólo para poner motivos. —Los teatros. —Has lo que te digo. —Los ladrones de París.

Al volver a Madrid los veraneantes, se han encontrado este Otoño con la novedad de los tranvías eléctricos; novedad que se implanta, no con arreglo a los últimos adelantos, sino por el más antiguo de los sistemas. La forma empleada pertenece a la infancia de esta clase de aplicaciones de la electricidad. Recuerda, en cierto modo, al niño que para hacer andar el carrito que le sirve de juguete, le ata un hilo y va tirando de él.

Los cables subterráneos son más seguros y menos expuestos a percances que los aéreos. Por desgracia pronto se ha confirmado esta verdad. El desprendimiento de la pértiga de hierro que pone en comunicación los carruajes con los cables, ha ocasionado heridas de consideración a varios transeúntes. Además, un coche deslizando solo y rápidamente por los carriles, sin descubrir el secreto que le hace funcionar, produce mayor ilusión y mejor efecto que cuando su mecanismo se pone a la vista por completo.

En esta clase de artefactos debe procurarse que el hilo se vea lo menos posible; y en los tranvías eléctricos se ve toda la madeja.

Lo cierto es que la inauguración de los tales tranvías ha sido un acontecimiento para el Madrid que vive en la calle noche y día. La curiosidad pública se ha excitado en grado máximo. Aquí, a reserva de que luego nos importe un bledo, no pasa nada sin llamar la atención. Una frase en voz alta, el ladrillo de un perro, el rasguar de una guitarra, bastan en este pueblo impresionable como ninguno, para que la gente se pare en su camino, forme corro e intercepte la vía pública...

Conoció a dos desocupados que se entretenían algunas veces colocándose frente a una esquina a las horas de mayor tránsito y mirando atentamente al tejado de cualquier casa con muestras de mútuo asombro... Empezaba a reunirse gente en torno suyo, procuraban evadirse con cierto sigilo, y a los pocos momentos volvían y observaban con fruición que la concurrencia había ido en aumento y que se manoteaba mucho en los grupos dando distintas versiones del misterioso suceso que *no había ocurrido*.

Al ver pasar los nuevos tranvías, ya no dice la gente aquello de que las mulas las llevan dentro; pero no falta quien exclame llamándose a engaño. «¡Toma toma! yo creí

que era otra cosa; pero eso cualquiera lo hace. Con dar cuerda y quitar cuerda lo arreglan a su gusto desde la fábrica.»

Como los conductores de los flamantes vehículos, son los mayores que anteriormente hacían el servicio, uno de ellos, al ponerse en movimiento el coche que dirigía, gritó con toda la fuerza de sus pulmones: ¡¡Arre! Muchos se rieron de la gracia. A mí me dió tristeza ¡si estaremos condenados a vivir en perpetuo arre!

La gente alegre ha puesto ya mote al tranvía eléctrico. Por cierto que no puede ser más apropiado: le llama *la ratonera*.

Y en efecto, la pértiga móvil parece que lleva el cebo a la punta, y ofrece, en comunicación con los cables, el aspecto de un aparato destinado a cazar ratones.

Hay que declarar que nos faltará el dinero y otras cosas que lo valga; pero el ingenio de que disponen nuestros compatriotas, es inagotable.

Ya han abierto sus puertas los teatros de Apolo, Zarzuela, Lara, Nuevo y Parish. A excepción de estos dos últimos, donde va a cultivarse el drama y la zarzuela *grandes*, los demás rendirán culto al género *chico*.

El Español no abrirá sus puertas hasta el día 1.º de Diciembre, cuando regrese María Guerrero de su artística excursión por varias capitales de Europa. Por cierto que la simpática artista ha tenido un *debut* brillantísimo en París, cosa que no puede ser más halagüeña para nuestro patriotismo.

Conviene que sepan en el extranjero que aún tenemos buenos cómicos; aunque no nos pase lo mismo con los que se dedican a la política, considerados en todos los países como los comediantes más consumados.

El Ayuntamiento de esta coronada villa ha tenido la feliz ocurrencia de mandar cumplir, como se manda cuando las cosas van de veras, las antiguas y reiteradas disposiciones sobre revoque de fachadas. No hay calle donde no se vean casas con andamios. Por cierto que sin duda para dar ejemplo, todavía no se ha empezado a revocar una de las casas consistoriales, ni el gobierno civil, ni siquiera el Ministerio de la Gobernación.

Entre los andamiajes, los nuevos empedrados, el ensayo de pavimentos especiales y las exigencias del alcantarillado y la luz eléctrica, la capital de España anda revuelta y descompuesta. Y siempre, por unas u otras causas, pasa lo mismo.

Esto me recuerda la gráfica frase de un extranjero a quien acompañaba en su primera visita a Madrid. Preguntándole yo si le gustaba la población, me contestó:

—«Cuando esté concluida, creo que me gustará mucho.»

Las novelas a lo Rocambole han producido sus naturales frutos. Ya funciona en París una sociedad de ladrones, que tiene su reglamento y su sindicato.

En esto realmente no nos aventajan los franceses. Nosotros hace tiempo tenemos no pocas sociedades de esas con una organización perfecta.

Y la policía va siempre detrás; sin duda porque a eso únicamente se reduce su misión. No nos queda más que una esperanza, la de que los discípulos de Rocambole sigan a su maestro en las diversas etapas de su vida y acaben persiguiendo delitos y ejecutando obras benéficas.

Entonces si que los criminales serán *habidos*.

EL ABATE.

## Preguntas y Respuestas

BUENCISLA.—Si las tocas-boina a que se refiere V. están en tan buen uso, es lástima deshacerlas; tanto más cuanto que esa forma seguirá de moda este Invierno. Para variarlas y modernizarlas un poco, debe V. añadirles dos plumas arrolladas sobre el ala a modo de guirnalda, reunidas en el lado izquierdo por un lazo de terciopelo negro con hebilla de filigrana de acero. Unas y otras prendas, gozarán de igual favor tratándose de las niñas; de manera que puede usted dar preferencia al modelo que más le agrade. —Quedo a su disposición.

LA HEBREA TAMO.—Fué V. complacida, y me alegraré que los dibujos hayan sido de su agrado. —Contestación a sus preguntas: 1.ª Puede V. colocar un sólo enlace en el centro de uno de los extremos del mantel, ó dos enlaces paralelos que resulten encima de la mesa entre los platos y el porta-fuentes ó canastilla central. —2.ª Las manchas de hierro se quitan difícilmente, sobre todo en prendas de color. En las prendas blancas, si las manchas no son muy antiguas, suelen desaparecer empleando el siguiente procedimiento: se disuelven en una corta cantidad de agua caliente treinta gramos de ácido sálico, añadiendo después un litro de agua fría. En esta mezcla se sumerge la parte de la tela manchada, y al poco tiempo se retira completamente limpia, aclarándola repetidas veces con agua. —Si, señora; seguirán muy en favor. —Lejos de molestarme, me ha proporcionado V. un placer dándome noticias suyas, pues siempre la he considerado como una de mis mejores amigas.

ANDALUZA DEL PONIENTE.—Es V. la amabilidad en persona, y si algo siento es no merecer sus entusiastas felicitaciones. —La ba-

ta de lana brochada resultará elegantísima adornada con terciopelo. Indico a V. como modelo muy moderno una bata que tiene la espalda forma Princesa y los delanteros plegados. El bajo luce un caprichoso volante acanalado, cortado de modo que resulta voleado en los contornos y liso en su unión con la espalda y los delanteros. Este volante luce en su nacimiento un abullonado de terciopelo del color que más domine en la lana brochada. El cuerpo no tiene más adorno que un ancho cuello vuelto de terciopelo cortado un picos de estrella y bordeado de un volante de encaje. Mangas ajustadas, con vuelillos de encaje. —El *store* de tul bordado es más de gabinete que de despacho. —Un sofá pequeño y seis silloncitos estilo María Antonieta tapizados de un tejido claro. —El mobiliario de un cuarto de señorita, amueblado a la francesa, se compone de los muebles siguientes: una cama, un armario, un tocador y una mesita escritorio de madera de maple, nogal ó limoncillo y dos butaquitas tapizadas de cretona ó tisú de colorido claro. En el balcón y las puertas se colocan cortinajes de igual tejido al de las butaquitas. —Muchas gracias por su amable propaganda que nos prueba que en V. tiene LA ULTIMA MODA una verdadera amiga.

D. R. L.—El modelo de sombreros a que se refiere V., es muy bonito y moderno. —Recomiendo a V. el modelo de traje de paño representado por el grabado núm. 1 del presente número, pues reúne todas las condiciones que V. necesita. —Los cuerpos cortos seguirán usándose para teatro, y puede usted modernizar el que posee con solo reemplazar la camiseta que hoy tiene por otra de gasa azul pálido. —Vea V. lo que dice Clementina en su *Carnet* del presente número acerca de los tejidos alta novedad. —Las esclavinas se usan menos que el año pasado. —El patrón de la camisa de dormir a que usted se refiere cuesta 1,50 pesetas, y para él no son necesarias más medidas que el ancho del pecho, el ancho de la espalda y el largo de la manga. —Agradezco a V. mucho su amable deferencia.

C. D. B.—La bengalina de seda resulta un tejido poco vaporoso para esa clase de camisetas. Mejor servirá una muselina de seda ó gasa, color crema ó verde agua.

LA SUSCRIPTORA NÚM. 22.031.—Contestación a sus preguntas. 1.ª No quedan nunca bien empleando procedimientos caseros, ni tiene cuenta tampoco, porque hay muchas casas que se dedican a ésta clase de trabajos y los hacen a la perfección por precios muy módicos. —2.ª El peinado más gracioso para una niña de 14 a 16 años consiste en levantar el cabello en aureola ondulada sobre la frente, sienes y orejas, reuniendo la mitad en un rodete semi-alto y convirtiendo la otra mitad en 4 ó 5 bucles desiguales que se dejan caer sobre la espalda. —Para niña de 11 años resulta muy lindo el peinado que describo a continuación. Su primer detalle consiste en separar el cabello en dos partes iguales por medio de una raya que cruce de oreja a oreja. El segundo detalle se reduce a hacer con el cabello de la nuca una trenza floja, cuyos extremos se convierten en ricitos sueltos. El cabello de la frente y sienes, bastante mas corto que el de la nuca, se separa por una raya central formando con cada mechón tres bucles que se aprisionan por medio de lazos de cinta rosa ó azul pálido, que resultan sobre la oreja. —3.ª Este Otoño se usan muchas chaquetas de paño mas ó menos largas, pero todas perfectamente ajustadas al talle. En los últimos números hemos publicado bastantes modelos de las citadas prendas y ellos darán a V. idea de su hechura y adornos. Nada tengo que dispensar a V. y si mucho que agradecerla.

PILAR.—Recibida carta y libranza. —Tomo nota del enlace que desea V. ver publicado en nuestro semanario y que aparecerá tan pronto como le llegue su turno.

A. P. GRANJA.—Lo mismo digo a usted.

ZULIMA.—Muchas gracias por su amable carta que he leído con mucho gusto. —Aconsejo a V. que le dé preferencia a un traje de paño glaseado de un color claro, porque se usarán muchísimo este Invierno y es estilo que armoniza a las mil maravillas con la severidad de su carácter, que tan en desacuerdo está con sus pocos años. —Es una preocupación que debe V. deshechar por carecer por completo de fundamento. —Las esquiletas de invitación a una fiesta de la índole de la que tienen VV. en proyecto, son de papel glaseado blanco de forma cuadrada. —También se emplean mucho para el objeto unos tarjetones de cartulina glaseada encerrados en grandes sobres. —Traje de sedalina ó seda estampada, adornado con rizaditos de terciopelo y aplicaciones de encaje. —No deje usted de cumplir su promesa que yo ofrecí a V. por mi parte ser fiel a los compromisos que hemos contraído. —En ese caso suprima V. la pantalla-faro, porque el petróleo y la luz eléctrica juntos no están bien, sobre todo el primero que desempeña un lastimoso papel. —No olvidaré los deseos de V. de ver publicado su lindo nombre en las Hojas de labores de nuestro semanario.

MARIA ANA.—Contestación a sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige: 1.ª La franela blanca se emplea poco para trajecitos de vestir de los niños: en cambio el cachemir blanco y la seda otomana están muy de moda para dicho objeto. —2.ª Esos almohadones tienen por base un forro de percalina ó sarga de forma redonda, relleno de pluma ó crin vegetal. El bullón de los contor-



nos puede ser de terciopelo ó de raso, á gusto de usted.—3.<sup>a</sup> La señora de más edad ocupa la derecha del dueño de la casa.—4.<sup>a</sup> Las invitaciones á una comida se dirigen á las personas elegidas con seis ó ocho días de anticipación.—Su amiga de V. tiene mucha razón: es un deber, y un deber muy grato de cumplir.

A UNA ADMIRADORA DE EIFFEL.—Los tejidos escoceses de lana y algodón se emplean mucho para batas.—No debe V. quitarlos porque seguirán usándose durante el Otoño.—Los boas de pluma están muy de moda y resultan en extremo elegantes. Debe V. elegirle de un tono gris perla ó tórtola, para que siente bien con todos los trajes.—En ese caso debe V. hacer uno de los trajes de paño y el otro de lana brochada de seda. En estos últimos números han aparecido variados modelos de trajes de Otoño, entre los cuales puede usted elegir el que mejor armonice con sus gustos.—Supongo en su poder el frasco de *Agua de los Alpes* que nos encargó y estoy segura de que quedará V. altamente complacida de sus resultados.—La crema á que usted se refiere, se compone de 150 gramos de aceite de almendras dulces, 15 de cera virgen, 35 de blanco de ballena y 30 de agua de rosas.—No las merece.

MORENA PÁLIDA.—Puede V. usar sin inconveniente la chaqueta de paño azul marino sobre el traje de piqué de lana blanco; pero si aún no ha mandado V. confeccionar la primera prenda, me permito aconsejarla que elija un tejido menos oscuro; por ejemplo, paño marfil, azul ceniciento, ó beige rosado. Como adornos modernos y bonitos para esta clase de chaquetas, indico á V. los bordados de cordoncillo de acero y los bisecitos de terciopelo cosidos á modo de cenefas.—Para abrigo-salida de teatro puede usted utilizar muy bien la muestra de lana brochada que me incluye en su muy grata, forrándola con raso glaseado blanco, malva ó rosa pálido.—El cuello *Válols* y los delanteros deben tener anchas cenefas de piel ó pluma blanca.—El dibujo á que se refiere V., figura en la lista de encargos y no tardará en apare-

cer.—Para marcar las toallas, deben emplear un nombre ó enlace de dos cifras bordado al realce con algodón blanco, combinado con algodones de colores de las cenefas.—Quedo á sus gratas órdenes.

## LA SECRETARIA.

## Recetas de la mujer casera

Para quitar manchas en la madera y en el mármol.—Las manchas que en los muebles barnizados produce el agua al caer sobre el polvo, se quitan fácilmente frotando la parte manchada con un tapón de corcho. Las del mármol por igual motivo desaparecen lavándolas con jabón común, disuelto en agua hirviendo; pero si las manchas provienen de algún ácido, no hay más remedio que emplear para quitarlas la piedra pómez. En los muebles barnizados las manchas de ácidos hay que rasparlas con lija ó un pedacito de cristal; pero en este caso hay que barnizar de nuevo la parte raspada.

## Libro útil

La Elegancia en el Trato Social, reglas de etiqueta y cortesía en todos los actos de la vida, por la vizcondesa de Bestard de la Torre. Segunda edición notablemente aumentada y con la aprobación eclesiástica.

A NUESTROS TIEMPOS, NUEVAS COSTUMBRES—dice el refrán.—La cortesía, la elegancia y la etiqueta han existido siempre: lo único que ha variado son sus manifestaciones externas, y estas son las que describe la obra *La elegancia en el Trato Social*, como puede verse por el índice que reproducimos á continuación.

I. La joven soltera: Su retrato.—Lo que debe hacer y lo que debe evitar.—Como se adquiere la soltura y la gracia que atraen.

II. La joven casada: Cómo debe conducirse.—Reserva obligatoria. Dirección de la casa.

III. El verdadero elegante: Su retrato.—Grandes y pequeños deberes del hombre en sociedad.—Elegancia y buen gusto.

IV. De las visitas en general: De ceremonia.—De cumplido.—De sobremesa.—De bodas.—De luto.—Intimas.—De puerperio.—De despedida y regreso.—De instalación.—Deberes de la señora de la casa.

—Deberes de los visitantes.—Las joyas.—Algunos casos que deben preverse.

V. Saludos: Presentación.—Distintas maneras de saludar.—De los ademanos.—Cuándo debe darse la mano.—De los guantes.

VI. La conversación: Reglas, dirección y elegancia de la conversación en sociedad.—La caridad en la conversación.—Pequeñas ignorancias.—Frases de doble sentido.

VII. De la voz.

VIII. De la tarjeta de visita: Uso de la tarjeta.—Su etiqueta.—Su redacción.

IX. De la correspondencia: Reglas generales.—Cartas á personajes.—Cartas diversas.—La firma, la fecha, etc.—La dirección, el papel.—Del billete, el volante y la tarjeta postal.—Del sello.—Un punto delicado.—Aforismos literarios.—Cartas de participación.—De invitación.—Participación de nacimiento.—Participación de matrimonio.—Invitación al acto religioso.—Participación de fallecimiento.—Invitación á un entierro.—Invitación á bailes, banquetes, etc.

X. Los bailes: Soirées: Disposiciones generales y deberes de los anfitriones.—Invitaciones á bailar.—La cena.—El cotillón.—Toilette de baile.—Cómo debe bailarse.—Soirées musicales.—Bailes de trajes de sociedad, por suscripción.—Bailes rosa, violeta, etc.—Un detalle importante.

XI. El casamiento: Preliminares.—Pedir la mano.—Esponsales.—El equipo.—El contrato.—Formalidades legales.—Bodas y festines.—Deberes de las damas y caballeros de honor.—Toilette de boda.—Segundas nupcias.—Bodas de una señorita de cierta edad.—Bodas de oro.—Bodas de plata.

XII. La mesa: Reglas gastronómicas.—El comedor.—Etiqueta de las comidas.—Menú.—El cubierto.—Leyes de etiqueta en la mesa.—El servicio.—Cómo se come.—Brindis.—Después de la comida.—Sacerdotes invitados.—Deberes de los invitados.—Discreción de volátiles y pescados.—El almuerzo.—El ambigü.—Five-o'clock (merienda).—Lunches y jiras campestres.—La media noche.—Pascuas.—Comidas de terna boda.

XIII. Relaciones con nuestros servidores y criados.

XIV. De los regalos: De Navidad.—Aguinaldos.—Huevos de Pascua.—Algunas recomendaciones importantes.

XV. La hospitalidad. El que la concede.—El que la recibe.

XVI. Funerales: Primeras disposiciones.—Formalidades.—Etiqueta del cortejo fúnebre.

XVII. Lutos: Su observancia según los casos.—Reglas generales.—Luto de viuda.—Lutos diversos.—Conveniencias sociales.

XVIII. En familia.

XIX. Diversos asuntos: En viaje.—En baños.—La timidez y el desbarazo.—Los préstamos.—La susceptibilidad.—Los retratos.—Gratitud y cortesía.—En la iglesia.—Sobre la toilette.—Etiqueta del pañuelo del bolsillo.

XX. Higiene y economía doméstica.

Este útil é interesante libro se vende en la Administración de LA ULTIMA MODA elegantemente encuadernado al precio de 7 pesetas.—Se remite á provincias franco de porte y certificado por 7 pesetas 50 céntimos.

## Glorias de España

Esta semana se reparte el tomo 19.<sup>o</sup> titulado: HERNÁN CORTÉS (Conquista de Méjico). Precio: 10 céntimos.

Seguen de venta los tomos: EL COMBATE DEL CALLAO; LA VIRGEN DEL PILAR DICE... (Primer sitio de Zaragoza); EL ALCALDE DE MÓSTOLES (2 de Mayo de 1808); HEROÍSMO ARAGONÉS (Segundo sitio de Zaragoza); LA BATALLA DE LEPANTO; LOS SOMATENES DEL BRUCH; LA BATALLA DE BAILÉN; MARÍA PITA (Defensa de la Coruña en 1589); EL SITIO DE GERONA; UNA DERROTA GLORIOSA (Trafalgar); LA BATALLA DE LOS CASTILLEJOS (Episodios de la guerra de Africa); ¡QUE VIENE EL DRAKE! (Defensa de Puerto Rico); ¡LA BATALLA DE SAN QUINTÍN!; EL GENERAL PIerna DE PALO; EL PRIMER GUERRILLERO (Juan Martín el Empecinado); IGNACIO DE LOYOLA; COVADONGA, Y HEROES DE NAVARRA. Precio de cada tomo: DIEZ céntimos.

Pídanse en los Centros de suscripciones, Librerías ó puestos de periódicos, ó á las oficinas de LA ULTIMA MODA, Velázquez, 56. Apartado de Correos núm. 24, Madrid.

## BELLEZA DEL CUTIS

LOCIÓN HIGIÉNICA Y ANTISÉPTICA

Cura ó evita las espinillas (puntos negros), manchas, hoyos y arrugas de la cara. Transparente, aromática é inofensiva, da á la piel flexibilidad, brillantez y frescura. Frasco 3 ptas. Remitido por correo, 4. Farmacia de Garcerá: Príncipe, 13, Madrid.

AGENTE EXCLUSIVO DE "LA ULTIMA MODA," PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE DE CAUMARTIN, 61, PARIS

**VINO AROUD**

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MÉDICOS.

DOS FÓRMULAS:

I — CARNE-QUINA

En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles é Influenza.

II — CARNE-QUINA-HIERRO

En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria.

Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendadas por el mundo medical.

CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**

PASTILLAS y POLVOS

**PATERSON**

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

**ROB BOYVEAU L'AFECTEUR**

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal

Prescrito por los Médicos en los casos de

**ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES**

Acritud de la Sangre, Herpetismo, Acanthosis, Dermatitis.

El mismo con IODURO DE POTASIO

Empleado como tratamiento complementario del ASMA, este medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Específicas hereditarias ó adquiridas, Escrófula y Tuberculosis. Folleto según los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.

CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>, Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

Las Personas que conocen las

**PILDORAS DE DEHAUT**

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

**PILDORAS y JARABE de BLANCARD**

con Ioduro de Hierro inalterable

CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc.

Exigir el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris.

Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

**PUREZA DEL CUTIS**

LAIT ANTYPHÉLIQUE

**LA LECHE ANTEFÉLICA**

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS ROJECES

Posee y conserva el cutis limpio y todo

en Paris

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

**GARGANTA VOZ y BOCA**

**PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

**Agua Léchelle**

HEMOSTÁTICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor JEURLELOUP, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. — DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris.

**Jarabe de Digital de LABELONYE**

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

**Gargantas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ**

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

**Ergotina y Gargantas de BERTHÉ**

Medalla de Oro de la S<sup>ta</sup> de F<sup>ia</sup> de Paris

**LABEYRONNE y C<sup>ia</sup>**, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD**

Curadas por el Verdadero

Único aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

**PAPEL WLINSKI**

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

**El mejor Calmante**

**JARABE BERTHÉ**

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>o</sup> Saint-Denis, PARIS.

**Dentición**

**JARABE DELABARRE**

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exigir el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D<sup>r</sup> DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>o</sup> St-Denis, Paris, y Farmacias.

**PATE EPILATOIRE DUSSEY**

destruye hasta las RAICES, el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero.) Para los brazos empléese el PILIVORE DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imp. particular de «La Ultima Moda», Velázquez, 56.